

GABRIELA DE LIMA GRECCO Y LEANDRO PEREIRA GONÇALVES (EDS.)

Fascismos iberoamericanos

Madrid, Alianza Editorial, 2022, 463 pp. ISBN: 978-84-1362-561-4

La compilación editada por Gabriela de Lima Grecco y Leandro Pereira Gonçalves reúne doce capítulos que estudian movimientos, partidos, organizaciones e intelectuales fascistas de países iberoamericanos. En los dos primeros se aborda el espacio ibérico (España y Portugal) y en los diez restantes, a países latinoamericanos donde haya existido alguna experiencia fascista (Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y México). A su vez, la obra cuenta con un prefacio escrito por Roger Griffin donde se reconoce que los trabajos reunidos coinciden con su propuesta teórica y enfoque cultural, ya que consideran el fascismo como un fenómeno histórico genérico, de carácter revolucionario y modernizador.

Por su parte, los editores manifiestan en la introducción la posición anti eurocéntrica de la compilación y su objetivo de revelar que la era del fascismo no fue solo europea. De allí que el libro proponga contradecir la tesis de Stanley Payne¹ de que el fascismo fue un fenómeno exclusivamente europeo. Para ello, cada apartado analiza experiencias fascistas de algún país de América Latina y de la península ibérica.

También, el libro se postula como contribución a una perspectiva transnacional del fascismo. Examinar al fascismo como un fenómeno nacional y, a la vez, transnacional posibilita revelar las conexiones e interacciones entre organizaciones, intelectuales y movimientos de distintos países. Asimismo, identificar las creaciones locales que dan cuenta de que no se trató de simples imitaciones. Esta perspectiva ha sido satisfactoriamente trabajada para Europa en compilaciones como la de Arnd Bauerkämper y Grzegorz Rossoliński-Liebe², pero no para América. De allí que *Fascismos iberoamericanos* constituya un trabajo pionero para el análisis de espacios no europeos.

Otro objetivo de la obra es la de identificar un fascismo iberoamericano, de un movimiento que estuvo enraizado en rasgos socioeconómicos, étnico-culturales y políticos de América Latina. En ese sentido, los editores señalan que en Iberoamérica la catolicidad se comportó como un elemento aglutinador y fue relevante la influencia del fascismo de la Falange Española.

Más allá de elementos comunes, las investigaciones identifican caracteres particulares de cada contexto nacional como factores explicativos del surgimiento de movimientos y organizaciones fascistas. Es interesante que se trata de contextos disímiles, algunos signados por regímenes dictatoriales con componentes fascistas (como en España) o ligados a sectores liberales (como en Ecuador) y otros por democracias como la mexicana que dieron asilo a republicanos españoles. También los fascismos estudiados difieren: algunos fueron partidos de masas (como la Falange Española de las JONS, los integralistas brasileños

¹ Stanley Payne, *El Fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.

² Arnd Bauerkämper y Grzegorz Rossolinski-Liebe (eds.), *Fascism without frontiers: Transnational connections and comparison between movements and regimes in Europe from 1918 to 1945*, Nueva York-Oxford, Berghahn, 2017.

y el Partido Unión Revolucionaria de Perú), otros que si bien no lograron tal masividad impactaron en la cultura política local. Estas diferencias contribuyen a reforzar la tesis sobre la transnacionalidad del fascismo y de la originalidad que tuvo en cada territorio, a pesar de que no haya sido hegemónico en ninguno de los casos analizados.

Es de destacar la contribución de Ismael Saz sobre el fascismo español, donde se distingue entre un régimen fascista y uno fascistizado, y se sostiene que la dictadura franquista fue fascistizada. De allí que el autor identifique y reconstruya los vaivenes de la trayectoria del componente fascista del franquismo que terminó articulándose en Falange Española de las JONS. Saz da cuenta de que el falangismo tuvo que admitir una catolización más o menos forzada, un componente que, como puede apreciarse en los capítulos siguientes, sería el que rescatarían los fascismos en América.

En el capítulo dos, António Costa Pinto estudia las relaciones entre el dirigente del Movimiento-Sindicalista de Portugal –Francisco Rolão Preto–, los integralistas y el dictador António de Oliveira Salazar. Allí analiza cómo se desarrollaron las escisiones y tensiones entre un movimiento político nacional-localista y el objetivo de superar las identidades particulares y locales en favor de una afiliación universalista durante el período de entreguerras.

La contribución de Hélgio Trindade sobre Acción Integralista Brasileña (AIB) es un análisis comparativo en el que postula un parentesco ideológico entre el integralismo brasileño y el fascismo italiano, el nacionalsocialismo alemán, el integralismo lusitano y el salazarismo. En Perú el fascismo también tuvo una relevancia multitudinaria. Tirso Molinari Morales examina el Partido Unión Revolucionaria de Perú y presenta las principales características de un partido que califica de fascista y que encaró un proyecto político totalitario-corporativista. También identifica ciertas originalidades del movimiento que respondieron al contexto nacional.

Otras organizaciones influenciadas por los fascismos europeos, pero enraizadas en caracteres locales surgieron en Chile, Bolivia, Ecuador y México. Alicia Gojman presenta el caso de Acción Revolucionaria Mexicanista y revela la importante influencia que tuvo el Partido Nacionalsocialista de Hitler. La autora advierte que no solo se trató de una fuente de inspiración, sino que desde Alemania existieron políticas de difusión del nacionalsocialismo en un país cuyo gobierno planteó una clara filiación antifascista durante la Guerra Civil Española.

Por su parte, Mario Snajder estudia la trayectoria del Movimiento Nacional Socialista de Chile (MNSCh) en los años 30 y vincula la deriva de las organizaciones y movimientos fascistas con el devenir de la realidad política chilena hasta los años noventa. Es interesante la observación hecha por Snajder que señala el antisemitismo del MNSCh y de las organizaciones de ideas fascistas de posguerra, pero advierte que el racismo biológico del nacionalsocialismo alemán fue incompatible con la sociedad e historia chilena.

La pregunta sobre cómo fue recibido en América Latina el rasgo racista y antisemita propio del nacionalsocialismo alemán, posibilita adentrarse a las complejidades y particularidades locales. En Bolivia, por ejemplo, Everaldo Oliveira Andrade da cuenta de que grupos como la Falange Socialista Boliviana lograron desarrollar una concepción nacional-indigenista y latinoamericana que no incorporó lecturas racistas de la clase dominante, sino ideas provenientes quizás del aprismo peruano. Mientras en Perú el Partido

Unión Revolucionaria emprendió a mediados de los años 30 una campaña xenófoba y racista antinmigración asiática, además de su antisemitismo³.

Por otro lado, David Velázquez Seiferheld analiza el caso paraguayo, Carlos Espinoza Fernández de Córdova el ecuatoriano y Juan Carlos Ruiz-Vázquez el colombiano y revelan la influencia del fascismo en la cultura política local. El primero identifica que en Paraguay, durante los años 30, el corporativismo de Salazar ejerció una importante influencia pero que sus admiradores no se reconocían como fascistas. Sin embargo, colaboraron en la edificación de una forma autoritaria de ejercer el poder que se extendió durante las dictaduras de Higinio Morínigo (1940-1948) y de Alfredo Stroessner (1954-1989). El segundo, Espinoza Fernández de Córdova, examina tres sectores de la derecha ecuatoriana y afirma que Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana fue el movimiento que más se acercó al fascismo europeo. Asimismo, advierte que se trató de una organización que no estaba de acuerdo con el totalitarismo, pero sí con el autoritarismo, y que adscribía a la retórica del peronismo⁴. El tercero, Ruiz-Vázquez, examina la influencia que tuvo el fascismo y los fascistas colombianos en el Partido Conservador, revelando las divisiones y tensiones que generó en su seno y la radicalización que promovió en la derecha colombiana.

Los casos argentino y uruguayo son examinados por Federico Finchelstein y Alfredo Alpini, respectivamente. A diferencia de los otros apartados que atienden a movimientos o partidos políticos, en estos se indaga a intelectuales. Finchelstein analiza la circulación transatlántica de la ideología fascista y cómo operó en la cultura política argentina durante los años 30 y luego de 1945⁵. Por su parte, Alpini rescata los caracteres vernáculos de las agrupaciones de extrema derecha que se vincularon con el fascismo italiano y reconstruye el itinerario de los intelectuales que núcleo la revista *Corporaciones*. Allí reconoce la influencia que tuvieron los integralistas brasileños.

Respecto a las fuentes trabajadas por los autores, en su gran mayoría han recurrido a periódicos, archivos estatales y publicaciones de referentes fascistas. La utilización de publicaciones periódicas de grupos y movimientos fascistas posibilita apreciar su proliferación en Iberoamérica, al menos, durante el período de entreguerras. A su vez, es de destacar el recurso de entrevistas a integrantes de AIB que utilizó Héglio Trindade en el capítulo sobre Brasil. Se trata de entrevistas por cuestionarios que el investigador realizó décadas atrás para lograr una caracterización minuciosa de aquel partido.

³ Tirso Molinari Morales, “El fascismo en el Perú. El Partido Unión Revolucionaria: organización, ideología e impacto multitudinario (1933-1936)”, en Gabriela de Lima Grecco y Leandro Pereira Gonçalves (eds.), *Fascismos iberoamericanos*, Madrid, Alianza Editorial, 2022, pp. 309-337.

⁴ El peronismo llevó a Juan Domingo Perón a su primera presidencia en 1945 en Argentina. Federico Finchelstein (2022) afirma que el peronismo fue un movimiento “posfascista” y no fascista. El autor explica que el peronismo no podía ser neofascista en un contexto donde se había producido la derrota global del fascismo. Además, el líder argentino rechazaba alguno de los principales rasgos del fascismo: la extrema violencia dictatorial y el antisemitismo.

⁵ Federico Finchelstein, “El fascismo argentino en un contexto transatlántico”, en De Lima Grecco y Pereira, 2022, *op. cit.*, pp. 159-177.

Si bien los trabajos buscan resaltar el impacto que tuvieron los movimientos, organizaciones e ideas fascistas en las culturas políticas locales, en su mayoría no realizan sustanciales referencias y reflexiones sobre la relación entre los fascismos analizados y otros sectores de derecha. De allí que la lectura del libro incentiva a preguntarse sobre los porqués de la dificultad que tuvieron los fascismos examinados para constituirse en hegemónicos. En ese sentido resultaría interesante que posteriores investigaciones presten mayor atención a los factores locales y transnacionales (como bien podría ser el antifascismo de sectores de derecha) que obstaculizaron la hegemonía del fascismo en Iberoamérica.

Más allá de esta observación que, a manera general, puede hacerse a la obra, es de destacar el capítulo escrito por Saz sobre el falangismo español. Su contribución resulta ser iluminadora al analizar los vínculos entre el falangismo y el resto de la derecha española y no solo detenerse en la influencia que ejerció sobre ella.

En suma, y como advierte Griffin en el prefacio, *Fascismos iberoamericanos* reúne investigaciones que en conjunto podrían servir de catalizador de un proceso de integración de estudios sobre fascismo en espacios latinoamericanos y anglófonos. No se trata de una obra de síntesis, sino de una contribución e invitación al estudio comparado del fascismo en Iberoamérica desde una perspectiva transnacional. Su máxima contribución es la de revelar en forma conjunta la presencia de ideas y proyectos fascistas en espacios no europeos y, en algunos casos, en sociedades lideradas por regímenes liberales y democráticos.

EUGENIA SÁNCHEZ*
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

* Instituto de Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, CONICET. Cursando el doctorado en Historia en la Universidad Nacional de Córdoba. Magíster en Historia de América por la Universidad de Sevilla, España. Córdoba, Argentina. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-3824-0808>. Correo electrónico: meugesanchez@gmail.com